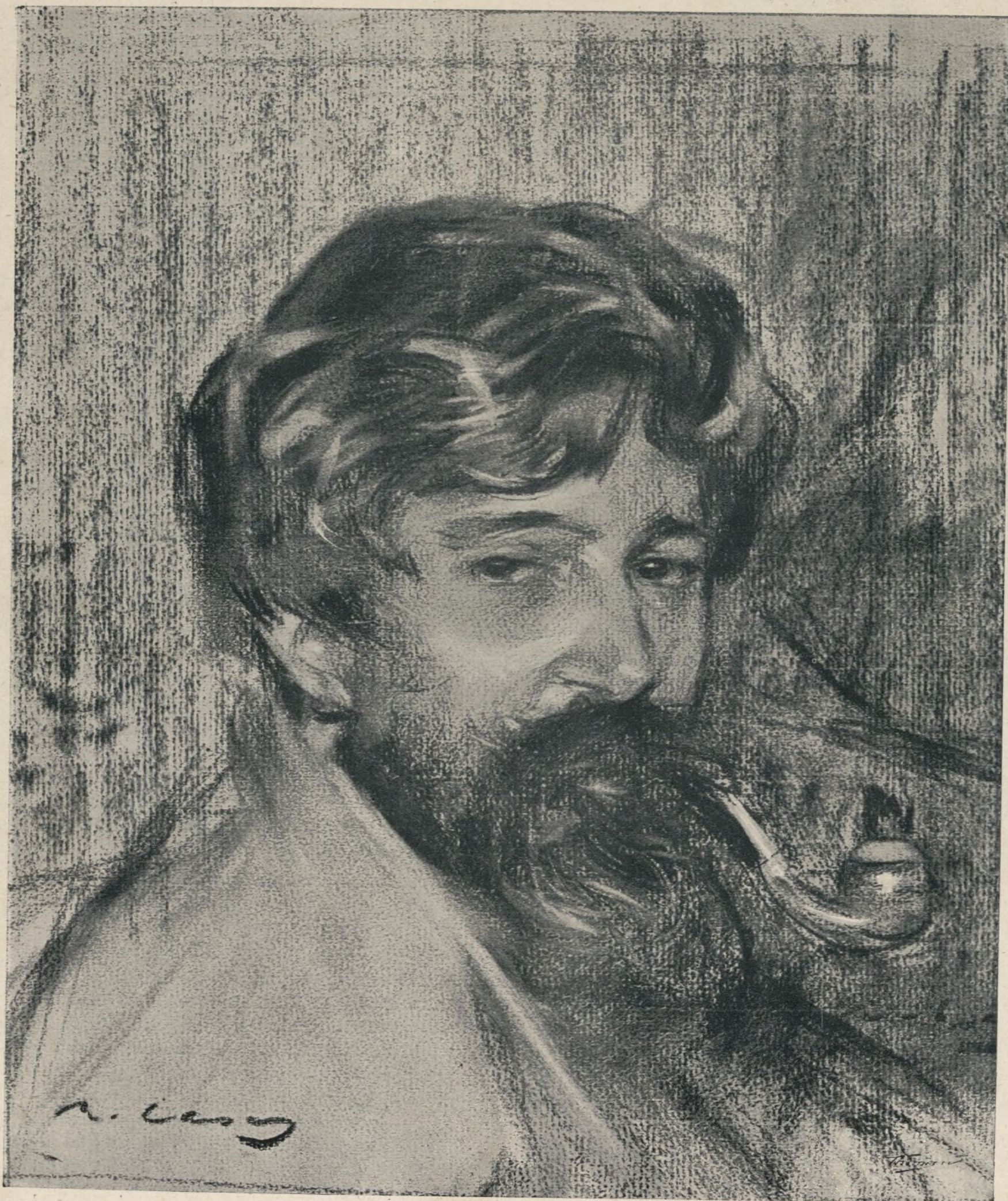


Pèl & Ploma



SANTIAGO RUSIÑOL

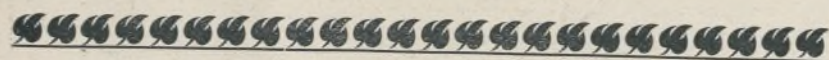
Autor de «L'Alegría que passa» i de «Cigales i Formigues»

Ayuntamiento de Madrid

Teatre Líric Catalá

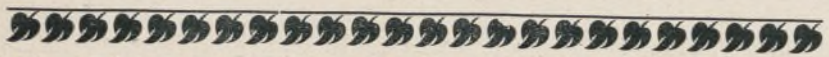


IGNACI IGLESIAS
Director literari del Teatre Líric Catalá



NOTA.—Desitjant qu'aquest número sigués un petit resum de la campanya feta per amics nostros al Teatre Líric Catalá, ens hem vist forçats áretar dar la seva publicació.

Faltan encara alguns retratos que publicarem en quelcom dels números succesius.



Cuando este número se ponga á la venta estará terminando sus tareas la Institución artística que con este nombre viene funcionando en el Tivoli desde comienzos del pasado Enero.

El nombre de Enrique Morera que con Ignacio Iglesias ha tomado á su cargo la dirección de dicha empresa, nos hizo simpatizar con ella desde luego, porque—afortunadamente—más hombres que pedantes, todavía gustamos de *poner afecto* en nuestra vida y en nuestras ideas; no tenemos la pretensión ridícula de haber llegado á la posesión de lo perfecto y valientes para intentarlo y no dejarnos prender en las impurezas de lo real, preferimos la acción evolutivamente mejorándose, á la lamentación estéril que se cruza de brazos, abomina de la realidad y entona salmos en honor de un Ideal que hoy por hoy á nada compromete porque no existe.

Decimos todo esto, porque el Teatre Líric Catalá, que desde sus comienzos vió acudir á su recinto un público numeroso y bien dispuesto, que comenzó su vida con pujanza y que está terminándola con tesón y constancia perfectamente exóticos, se vió también desde el principio combatido de aquellos mismos que debieran ser sus abastecedores primeros y sus mantenedores más entusiastas.

Cuesta muy poco, señores críticos de *La Veu* y de *La Renaixensa*, amigos míos de *Juventut*, cuesta muy poco analizar las imperfecciones y no arrostrarlas; señalar los defectos y no entrar en acción para subsanarlos; criticar las obras y no producirlas; escribir filípicas y no entonar himnos; arrugar el labio á lo Aristarco y no hundir, á lo Prometeo, las manos en el horno de los dioses, siquiera seamos nosotros las primeras víctimas del incendio y en aras de un Ideal presentido y querido, perdamos honra, personalidad, reputación, vida y fortuna.

Habéis hecho, delante del espectador sereno, queridos amigos míos, un papel verdaderamente lamentable. Nunca, como en esta ocasión, me pareció humana y justa aquella grotesca disertación de Mime criticando la impericia, in-experiencia y absoluta ignorancia del forjador Sigfrido. Y en verdad que á vosotros, idólatras superficiales de Wagner, no os cuadra del todo merecer con tanta justicia todo el peso tremendo de su sátira.

Habéis rechazado por malas ó anodinas todas, absolutamente todas, las obras estrenadas en el escenario del Teatre Líric y en lugar de avergonzaros de vosotros mismos, defensores de una región que, en la primera ocasión de abrir los labios, decía cosas tan abominables á juicio vuestro; en lugar de callaros corridos de tan espantoso mentís á vuestros ditirambos catalanistas; en lugar de tener, por lo menos, el valor de vuestras convicciones y declarar honradamente lo que apuntásteis con insidia—que el género chico castellano es más perfecto y tiene más derecho á la vida que el mismo género catalán—cometísteis con vuestros lectores la más servil de las bajezas y les engañásteis á sabiendas, cargando sobre los iniciadores del Teatre Líric todo el peso de un delito común, en el que, después de todo, tanta culpa tenéis vosotros, escritores

catalanes, como los demás. Esto habría sido noble y estoico por lo menos. Hubiera sido, además, serio y nuevo, como ninguna de vuestras acostumbradas novedades. Yo os aseguro con mi firma y mi palabra, que por parte de los iniciadores del Teatre Líric Catalá, nada ha faltado de cuanto podía coadyuvar al buen éxito de su empresa: laboriosidad, constancia, inspiración y desprendimiento. Yo me atrevo, además, á calificar de embusteros vuestros escritos, amigos míos de *Joventut*, ya que con ellos tratábais siempre de impedir la marcha del Teatre Líric y de engañar al público usando en un mismo artículo de criterios diferentes.

Enrique Morera y su compañero Ignacio Iglesias han cumplido como buenos en la empresa que habían acometido: si las obras estrenadas en su teatro no fueron de vuestro agrado, ¿á qué culpar de ello á la Institución y á sus iniciadores? Vuestra misión, defensores de las buenas letras catalanas, era aperebrir las plumas, hacer atmósfera, decidir á los maestros, decidiros vosotros, aportar obras, aportar dineros, poner vuestra piedra en el edificio y en lugar de salir pitando como muchachuelos infelices, entrar reformando como hombres entendidos.

Pero ¿qué hubierais reformado? ¿Cómo hubierais reformado? En vuestras diatribas contra el Teatre Líric Catalá, todo es una tremenda y negra negativa.—Ni una observación práctica; ni una idea aprovechable; ni una afirmación generosa que os comprometiera en cierto sentido, que sea la confesión espontánea de un amante de la tierra y de un adorador de la belleza: apenas si esta palabra resplandece en vuestros escritos, porque su culto se ha muerto de sequedad en vuestras entrañas. Os habéis petrificado en la negación, espíritus de hielo, y habéis llegado á tomar por una virtud vuestra esterilidad absoluta. Desconocedores de la dulce *eufrosina* que despiertan en el alma las obras de arte, sois ciegos para la luz y amigos de las tinieblas; no sabéis criticar; condenaríais una oda de Horacio por imperfecta (si fuerais capaces de leerla) porque está atrofiado en vosotros el sentido de las armonías superiores y de las síntesis artísticas; tanto y con tan morbosa influencia os ha maltrecho la crítica al por menor de los detalles. ¡Pobres pretendientes al respeto de la humanidad! Vosotros los conservadores del fuego sagrado, los sacerdotes de la belleza, los hijos de los dioses griegos, los defensores del arte: sólo sabéis negar! No sois capaces de llegar al más hermoso ápice del sentimiento artístico: la alabanza! Sois agudos, impetuosos, casi enérgicos acometiendo, resistiendo, negando, desbaratando; pero sois pobres, vulgares, absolutamente anodinos alabando, armonizando, *comprendiendo*.

Entrad en vosotros mismos: ¿No veis que tengo razón? ¿No veis que con vuestro criterio, aplicado á vosotros, apenas si vuestras obras podrían sostenerse? ¿Fué por amor desinteresado á la Belleza vuestra traducción de la obra de Rostand? ¿Teníais ya entonces el mismo criterio artístico, en cuestiones de teatro, que actualmente? ¿Escogísteis el castellano—á pesar de no dominarlo tanto como el catalán—por considerarlo más ductil, plegadizo y armonioso que vuestra rica lengua? ¿Os cautivó la seriedad artística de la obra? ¿Despreciasteis el éxito probable? Yo, sin embargo, no solamente no hice crítica implacable de vuestra traducción y vuestra conducta, pero todavía recuerdo haber sua-

vizado los conceptos, un poco severos, con que nuestro común amigo Pompeyo Gèner, os amonestaba al final de cierto artículo de indumentaria antigua, que vió por entonces la luz en *La Publicidad*. Yo celebro, además, aquella ocasión de vuestro encumbramiento sobre los hombros de Rostand, porque de ella tal vez provino lo que podríamos llamar vuestra popularidad, por ella se enriquecieron los catalanistas con vuestra pluma, merced á ella entablasteis amistad con Pompeyo Gèner y sucesivamente, en virtud de ella, brotaron, como el hilo de una madeja, la creación de *Joventut*, vuestras campañas (de gloriosa memoria) contra *La Veu*, y, finalmente, la publicación de los *Aires del Montseny*, del padre Verdaguer, obra que, para mí, basta por sí sola á redimiros de todos vuestros yerros pasados, incluso de aquel almanaque de *Barcelona Cómica* (uso siempre de vuestro criterio cerrado) calificado por vosotros de número de *Cap d' any de Joventut*.

Creedme, amigos míos: si vuestra teoría—al parecer



E. MORERA, Director musical del Teatre Líric Catalá

razonable—de no intentar más que *lo perfecto* fuese algo más que una cómoda utopía, toda vuestra obra hasta ahora cae derrumbada con tanta justicia, por lo menos, como la que vosotros creéis tener al echar por tierra la obra del Teatre Líric Catalá.

Decidme, amigos míos, los que tacháis de mezquina á la dirección del Teatre Líric, los que habéis arrojado sobre sus iniciadores, ninguno de los cuales es capitalista, la tacha de comerciantes, los espléndidos y desprendidos, ¿es acaso por esplendidez y desprendimiento que publicáis la traducción de la última obra de Enrique Ibsen? ¿No será tal vez por ahorraros los céntimos que habrían de representaros los derechos de una traducción francesa, por ejemplo? ¿No habéis vacilado, vosotros los íntegros, los intachables, los perfectos, antes de ponerlos á hacer traducción de traducciones; lo que, por lo menos, es ocasionado á desvirtuar el pensamiento del autor? ¿Dice esta conducta con vuestro impecable rigorismo?

Confesad que vuestro criterio tiene mucho de la ley del embudo, amigos míos, y vuestro decantado catalanismo mucho de quijotesco y meridional todavía.

Aprended para otra vez que el rigor para con los demás sólo tiene su justificación en el rigor para con nosotros mismos; abandonad el látigo juvenalesco que desgarrá vuestras propias manos delicadas; sed *buenos*, sofocad ó disimulad cuando menos vuestras malas pasiones, y no olvidéis la hermosa frase del gran filósofo de Amsterdam, preconizada por Goethe: *¡Non flere, non indignari, sed intelligere!*

E. MARQUINA



CANÇÓ D'EPITALAMI

(PICAROL)

*Com un cel n'es de bonica,
la núvia que 's va á casar;
com un cel á primavera,
primavera
com un cel al clarejar.
Primavera, feste enllá!*



*Què ditxós el galán nuvi
que tal joia s'endurá,
que s'en diu la flor més bella
primavera
que més bella no's veurá.
Primavera, feste enllá!*



*Qui sigués la humil garlanda
que son front coronará*

*qu' el morir sobre sos polsos
primavera
més qu' el viure es d' envejar!
Primavera, feste enllá!*

APELES MESTRES



CANÇÓ DE JUNY

(L' ALIGOT)

*Mirant al cel, las parpelles mitj closes,
minyones, sommiem.....
Sommiem que l' hora es feixuga
i tot rondineja.....*

*Sommiem que canten las guatlles
i 'l blat bronzineja
la cançó de Juny!
Dels camps i les serres
que 'l sol il·lumina
la remó escolteu.....*

*Escolteu la fresa que s' alça
quan tot bellugueja.....
Escolteu el cant que s' aixeca
quant tot remoreja
al beç de la llum.*

CAPDEVILA



ORACIÓ D' ELIEZER

(Adoració dels pastors)

No, aquesta nit no podria tancar els ulls. En la part llunyana de Betlehem se senten murmuris de goig, en los arbres dels camps de Ruth se senten batements d' alegria; diriau que l' arpa del pastor David s' hi desvetlla i sospira.—Dins de mi mateix, m' apar sentir una veu que de baix en baix me diu: Vetlla i espera! Sí, jo vetllaré i esperaré fins que á Deu li placia. La nit no es feta per dormir com diuhen els dormidors mundans: la nit es per vetllar i per contemplar á qui la ha feta. Oh nit, hermosa nit, qué es lo que 'ns portas enmantellat ab la blavor serena? De qué es signe la estrella que resplandeix sobre Betlehem? De quina flor nova, sobirana son aqueixos perfums mai sentits? De quin nou astre son aqueixes llums que atravessan el cel?

JACINTO VERDAGUER

MELANGÍA

(LA REINA DEL COR)

*El meu galant s' en es anat,
l' ingrát,
s' en es anat—camí de Fransa.
El meu galant—me n' ha deixat,
l' ingrát,
que tant mon cor—sense esperansa.
Pobre de mí!
Jo 'l vui seguir
que al fi del fi
ma vida vola.
Pobre de mí!
pobre viola
que 'l romani
dintre del bosc—t' ha deixat sola.*



*El meu galant—se n' es anat,
l' ingrát,
s' en es anat—quan més l' aimaba.
El meu galant—me n' ha deixat,
l' ingrát,
quant el Rector—ja 'ns esperaba.
Pobre de mí!
Per mon destí
m' haig de morir
lluny d' ell i sola.
Pobre de mí!
com la viola
m' haig de marcir
que cap al cel—ma essencia vola!*

IGNACI IGLESIAS



CANÇÓ DE LA ROSÓ

(CORS JOVES)

*Fa molts anys un mariner
va deixar á sa estimada,
i am la barca mar endins
de son costat va allunyarse!*

*Ella deia: «Mariner,
no t' allunyis de la platja,
que's queda lo teu amor
i's morirà d' anyoransa.»*

*I ell deia: «No tinguis por
que'm coneixen les onades
i bresantme em portarán
las cançons de ma estimada.»*

*D' allavores cada jorn
anava l' enamorada*

*á esperar-lo á vora 'l mar
i mai tornaba la barca.*

*No ha tornat el mariner
i ella s' ha mort d' anyoransa:
que n' est mort lo seu amor
no li dirán les onades.*

J. M. JORDÁ



J. M.^a JORDÁ

Autor de «Cors Joves» i de «La Nit de Nadal»

ORACIÓ DE L'HERMITA

(CIGALES I FORMIGUES)

No ho tenen tot, germans meus; no ho tenen tot, ni gaudeixen de lo que gaudiu vosaltres. Ells tenen or, aixó sí, pero pateixen l'avaricia de guardar-lo; élls dormen en llit de ploma, pero no somien sobre nuvols; élls podran tenir la terra, pero el cel no 'ns el podran pendre, com no 'ns podran pendre 'l sol, ni la blavor de la nit, ni el brillar de las estrellas, ni el fruir de la belleça..... I sabeu lo qu' es la belleça?..... La belleça es l' armonia que l' anima busca afanyosa. Es el goig que somia l' esperit. Es l' essencia perfumada aixecantse com encens del fondo de la materia i prenent forma de nuvol qu' embolcalla el cor de l' home. Es el petó de la gloria que modela amb amor tot lo que besa. Es l' ideal que reposa avans d' emprendre la volada sobre la ploma del signe, sobre el bellut de las flors, dintre el fons de la mirada i en els llavis de la dona i á las corvas de las verges. Es la serena del cel mirant la bondat que passa; es la daurada polsina que deixaren ab les ales els angels al passar arran de la terra.

Quan la belleça's desperta, obre les portes del dia. Quan s' adorm, encén els estels del cel. Quan passa, els núvols ho saben, i vestida d' or y porpra, la segueixen magestuosos via enllá, fins al carro de l' aurora ó l' hermosa despedida de la posta; quan s' atura, brota tot un camp de flors, s' aixeca alguna obra d' art, s' escampa un raig d' armonia ó la poesia's desvetlla y canta cants de ventura. Quan somie, somien tots els poetes. Quan plora, tremolen totes les ánimas; i quan resa, calla l' home, calla 'l vent, callan las veus de la selva i s' entreobren els finestrals de la gloria i s' agenollan els ángels! Oh Belleça! ditxosos els que t' escoltan i t' veuen, els que se senten tremolor quan t' endevinen, els que adoren el teu pas com d' imatge soberana, els que t' cercan per besar ta cabellera, els que ploren ton ausencia, els que á tot hora t' somien i els que per ta gloria resan.—Reseu per ella, oh poetes! qu' ella treurá les espines del camí de vostre vida!

SANTIAGO RUSIÑOL

CANÇÓ DE LA POR

(El Llop-Pastor)

*Camí caminet
la doncella torna
camí caminet
p' el camí del poble.
Devant d' ella els arbres
ballan am las rocas
y en cabat els braços
alçan en la fosca.
Surt mestre galapat
y canta una ensolta:
cu-cú dormi en pau
la terra joiosa!*

*Cu-cú las estrellas
del cel en la volta,
fan claror de llantia,
de llantia somorta.
Camí, caminet,
la doncella torna,
torna enrera els passos
y s'en entra al poble;
menestrals dormits,
galants de la fosca,
¡sabessiu, la nit
am quins miracles sembla misteriosa!*

E. MARQUINA

Hymno a Loie Füller

Do SEIO d'este rumoroso e glorioso Pariz, por onde eu ando sempre á busca de sensações esthéticas, chegue a ti o meu cántico de entusiasmo sem mescla de materiaes instinctos, ó nobre e intangível encarnação de Belleza pura!

Qué frémito correu subtilmente os meus nervos todos, quando, apagadas num instante as lâmpadas do theatro, eu te vi surgir ao longe, no fundo das trevas murmurantes, como um phantasma luminoso, como a alma de uma estrella cadente! Mulher? Não. Que tinhas tu de mulher? Nem as perturbadoras curvas das espaldas e da cintura, nem os braços que sabem apertar irreparavelmente, nem os seios túrgidos, nem a bocca de avidez insaciavel como a morte... ah! nem os olhos que entornam effluvios de paixão, urnas crystallinas cuja agua simultaneamente refrigera e abraça... esses pobres olhos já quasi não vêm, crestados pelas chammas da tua transfiguração, ó Víctima de um generoso ideal—o de offerecer aos homens um espectáculo digno dos deuses!

Mulher? Não. Eu não vi sequer o teu rosto... És uma forma impessoal, impalpavel, incognoscível—és a propria Forma numa das suas expressões mais límpidas... És a filha e a herdeira do mythico Prometheu. O fogo do ceu, para ti o roubou elle: emquanto o abutre vingador lhe devorava o figado ás bicadas, o Heroe com voz serena, desdenhando a dor, sorrindo á ira de Júpiter, te ensinou a arte de cultivar esse thesouro divino, tirando da chamma a luz, a cõr e o movimento.

A Noite nos envolve—a Noite profunda e negra, sem um vislumbre. E do regaço da Noite tu nasces, fluctuante nas tuas vestes diáphanas, de uma gaze mais fina e leve que a neblina errante pelas cristas dos montes em madrugada de outomno. E dansas, lentamente, sem ruido, sem esforço, com tal harmonia, que semelhas uma pluma brandamente meneada no ar pelo viração mais branda. Dansas e a música de uma orchestra invisível te embala, como remoto concêrto angelical.

Dansas—ou voas? Dize: foi de sylphos e sylphides, pelos jardins encantados, que aprendeste a dansar assim? ou foi das Willis enamoradas, das melancólicas virgens do Rheno, que tal segrêdo colheste, no bosque de algum castello germánico, ao branquejar de um d'esses luars intensos, que fazem desfallecer de poesia o coração?... Agora começa, como um fabuloso ser, as tuas metamorphoses. Oh! em que brusco incendio tu ardes! As labaredas te cercam, te tocam, como linguas vorazes e convulsivas; e tu mesma és uma labareda viva, de púrpura triumphal. Abrindo os longos braços, ondulando o corpo envolto em veus de lava, tomas o feitio de uma serpente de fogo, emquanto a orchestra invisível toca uma fanfarra bellicosa.

Mas as chammas empallidecem e desmaiam, as papoulas sanguineas se mudam em rosas de nácar, mádidas do orvalho matinal. És a Aurora, em dia de Maio nascente; dir-se-ia que pássaros cantam, nas flautas, nas harpas, nos violinos da or-

chestra invisível; e as próprias flores desabrocham com fecundidade esplêndida, pois sobre as tuas vestes, agora de um verde de água corrente sobre musgos frescos, revêm-se em projecções luminosas, grupos phantásticos de jasmims e cysanthenos, de orchideas e magnolias, de dhalias e hortensias, de azaléas e heliotropos... Porfim, condensando todas as fôrças da Primavera creadora, tu te ergues, esbelta e fina, metamorphoseada num grande lyrio.

O' nobres pétalas de transparente tecido, que penumbra de somno e sonho espalhaes! ó cálice profundo e defêso, que delicia seria para uma nimpha ou para um poeta, adormecer no teu silencioso regaço côr de leite!

Mas o cálice se alarga, as pétalas se alongam, e o que era lyrio é borboleta; enorme borboleta impaciente e febril, que, sacudindo as azas variegadas, levanta um turbilhão de poeira de ouro semelhante ás areias de uma praia, batidas do vento e beijadas do sol. E adeja sem descanso, num grande phrenesi de vida, seguindo em seu compasso rápido a valsa da orchestra invisível. Valsa!... mas é uma valsa de Chopin... Suspiros ardentes a entrecortam, prantos, curtos ais de anciedade, coisas de sentimento ineffavel e impossivel, que o coração d'esse mystico voluptuoso soube ahi pôr entre nota e nota... É por isso que á borboleta vae lentando o vôo, que frouxas lhe descahem as azas, e em dobras se lhe desprendem pelo solo.

Melanchólica visão que do seu cadaver surgiste, fada ou almea vestida de um sendal rôxo, és tu a alma do Crespúsculo, assistindo á agonia da Natureza? Conversas tu com Vesper nas clareiras desertas? Banhas-te ás escondidas, pelo entardecer, nas fontes solitarias que encham de queixumes todos os ecos da floresta? Vaes despertar, em recessos de ti só conhecidos, os genios demoníacos e angélicos das trevas, que nas horas interminaveis da vigilia inflammam os sentidos dos amantes, e excitam morbidamente a imaginação dos vates? Quem o pode saber? Do teu sendal rôxo fizeste sem transição um amplo pedaço de ceu azul escuro, cravejado de estrellas; e, como se estas, de chôfre, expandindo-se, invadissem todo o firmamento, em ti nada mais vemos que um nucleo de luz branca, immaculadamente branca, que nos offusca os olhos. A propria orchestra se cala, hypnotizada.

Fulguras um instante, Diamante de pureza, Astro de gloria divina, e desapareces.

Uma sombra apenas empanou o reflexo da tua imagem no meu espiritu—foi o pezar de te ver no tablado banal de um café-concerto, nesse proscenio pisado antes e depois por athletas e acrobatas de músculos em relevo sob as malhas collantes, por impudicas Yvettes de saíotes curtos e peitos ostentadamente nus, que frizam com picantes inflexões de voz e gestos felinamente lúbricos a graça do scéptico Boulevard...

Por que assim te profanas? Não te doe o teu proprio sacrilegio? Não é digno de ti aquelle impuro ambiente; pois tu não nos attrahes com as rêdes da sensualidade que colhem cegos applausos, nem, como as domadoras de tigres e leões, com a seducção do perigo, cujos frémitos doentios agradam aos nervos pervertidos. Tu só nos offereces a formosura ideal, inaccessible ás audacias e fragilidades humanas.

Não é digno de ti, acaso, este século em que vivemos, trabalhado de cálculos frios e análises irritantes, que difficultam por mil modos á idéa simples da Harmonia, a impressão límpida e perenne da Belleza... Por que não vieste ao mundo naquellas felizes eras da Grecia antiga, em que sob o ceu propicio, no meio da paizagem pacificadora, onde nenhuma aresta dura quebrava a doçura dos campos verdes e dos montes de amethysta, um culto solemne e sincero se prestava á Natureza e á Arte?... Tu serias um nume tutelar, uma gloria nacional; viverias nimbada de adorações; e, como a columna de fogo guiou a marcha de Moysés e do seu povo atravez do deserto, tu guiarias pelos caminhos tapizados de folhagem, as longas theorias votivas; e, nas Panathenéas, entrarias em triumpho pelo mar, dansando na prôa do navio sagrado, e para a resguardar do sol, mãos respeitadas estenderiam sobre tua cabeça o mesmo peplo alvo e recamado de Minerva. Os Hellenos fariam de ti uma deusa; dar-te-iam altares e templos; em tua honra festões de myrto e verbena seriam suspensos entre as columnas de rubro pórfyro, e novellos aromaes de incenso afagariam as cornijas de bronze lavrado. Por que elles em ti descobriam, com o



JOAN GAY

Autor de les partitures «Cors Joves» i «El llop pastor»

seu innato sentimento do Symbolo, a mais subtil e perfeita encarnação de Psyche, da alma una e vária, homogenea e contradictoria, propria e alheia, com tanto de si mesma e tanto do mundo exterior, que não se distingue sempre o que lhe pertence e o que é de outrem—espelho original e phantasioso, que reflecte todas as coisas do universo, modificandolhes infinitamente as formas, sem lhes alterar a essencia!...

Ah! não; odes de Alceu, de Píndaro, de Anacreonte, idyllios de Theócritos e Bion, hymnos de Callímaco e Píroclo, eligias espirituales de Simónides, não irão acariciar-te os ouvidos conso-lar-te no teu isolamento; quando as chammadas da tua auréola gloriosa acabarem de crestar-te as pupillas, cerrando-as á claridade do dia!

(Del llibre *Balladas y Phantasias*, per Magalhães de Azeredo)

Estampa i litografia Seix, Sant Agusti, 1.ª a 7, Barcelona (Gracia)



APELES MESTRES

Ayuntamiento de Madrid Autor de «La Rosons» i de «Picarol»